

Al abordaje: PADILLA



RODRIGO OTALORA BUENO

Capitán de I. M. (R)

La orden de **!AL ABORDAJE!** emitida por José Prudencio Padilla el 24 de Julio de 1823 en el Lago de Maracaibo, señala el mandato Naval de iniciar el combate cuerpo a cuerpo entre las tripulaciones patriotas bajo su mando y los efectivos de la Real Armada Española.

La violenta colisión entre las embarcaciones y la ferocidad de la lucha teñían de rojo las azules aguas del

Lago y hacían flotar cadáveres, trozos de madera y de las velas chamuscadas, barriles, aparejos y cabos.

Episodio trágico, lastimoso y famoso: Duelo a muerte entre las sangres americanas y española por la deseada y amada Libertad.

Admirable heroísmo, coraje sin igual, patriotismo asombroso que en franca lid criollos y españoles defendían sus derechos y cumplían con su deber.

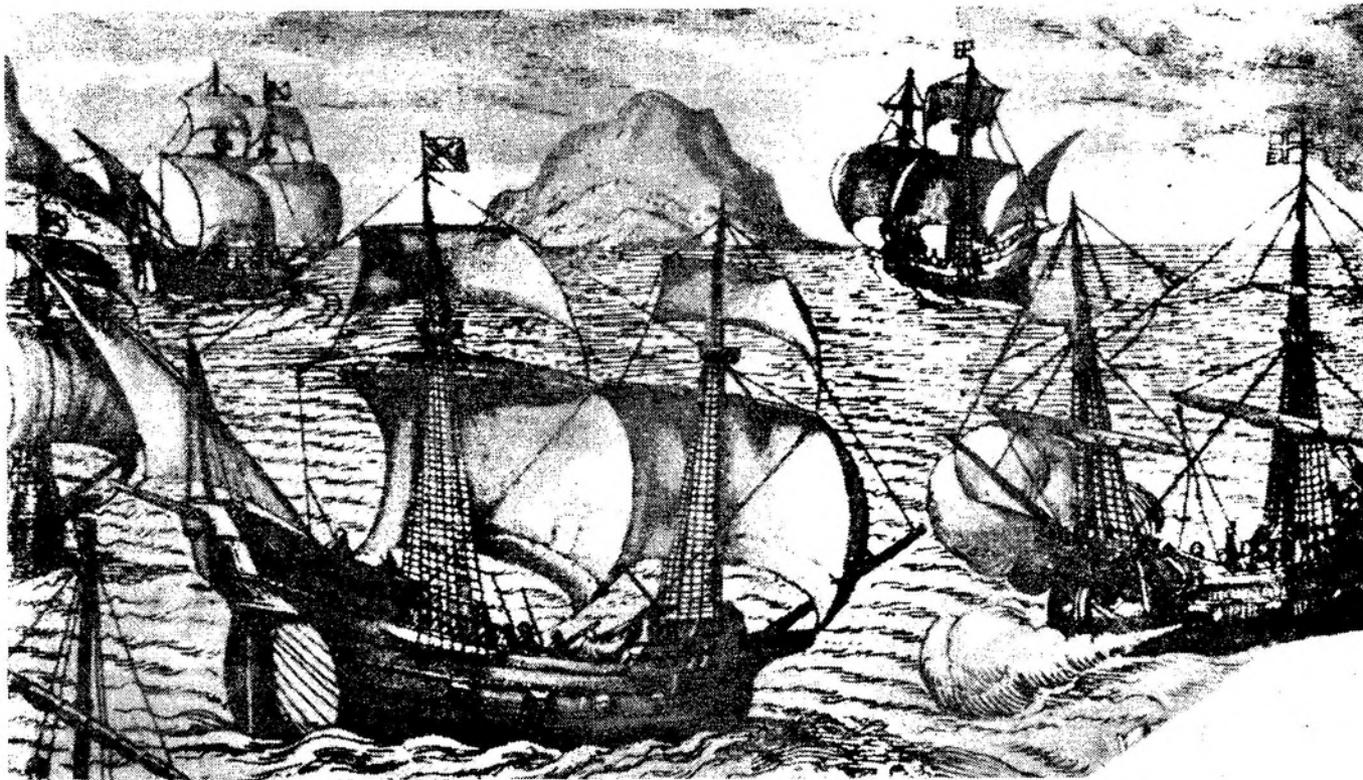
Una batalla naval donde las armas libertadoras escribieron la bravura y el triunfo de nuestros marinos e infantes por una América nueva y fecunda.

En el presente año se conmemora el Sesquicentenario de la Batalla de Maracaibo y esta celebración trascendental afirma nuestra nacionalidad y soberanía de los mares.

El Capitán de esta acción, José Prudencio Padilla, terminó con el poder marítimo de España en aguas del Caribe y nuestra incipiente Armada se contagiò de aquel espíritu naval que se encarna en el marino sencillo, valeroso, ambicioso, jovial y abnegado.

Deseo presentar a los lectores un resumen de los hechos acaecidos en las aguas de Maracaibo con el propósito de rendir un fervoroso homenaje a nuestros compatriotas y benefactores que participaron en la temeraria acción Naval hace ciento cincuenta años.

Escribir sobre esta batalla no es crear nada nuevo; he querido solamente seleccionar y ordenar algunos hechos importantes.



Embarcaciones que participaron en la Batalla Naval de Maracaibo.

Embarcaciones que participaron en la Batalla Naval de Maracaibo

ESPAÑOLAS

Comandante: Almirante Angel Laborde

Bergantín: San Carlos

Bergantines Goletas: Riego y
Esperanza

Goletas: — Zulia

Corona

Mariana

La María

La Liberal

La María Habanera

El Rayo

El Monserrate

La Estrella

La Guajira

La Especuladora

La Salvadora

Flecheras: La Maracaibera

La Guaireña

Faluchos El Relámpago y 17 em-
barcaciones formaban
una flotilla sutil.

Tripulaciones: 1.650 hombres.

Artillería: 67 piezas

SE PROYECTA EL ATAQUE

Durante los días 21, 22 y 23 de julio en "Punta de Palma" Padilla revista detalladamente una a una sus unidades y personalmente exhorta a sus hombres al cumplimiento de la consigna: Victoria o muerte.

Los alistamientos generales para la flota patriota eran los siguientes:

Todo el personal calzado.

Se echaba arena sobre cubierta para evitar resbalar.

Se alistaban cobijas empapadas de agua para apagar incendios.

PATRIOTAS

Comandante: José Prudencio Padilla

Bergantines: Independiente, Confianza y Marte.

Goletas: Pavo Real

Leona

Emperadora

Manuela Chity

Antonia Manuela

Independencia

Flotilla sutil compuesta por 12 embarcaciones.

Tripulaciones: 712 marinos y 600 soldados de Infantería de Marina.

Artillería: 80 piezas.

Los cocineros y cámaras ensayaban arrojar pelotas de trapo incendiarias.

Práctica de abrir y cerrar las escotillas.

Colocación de distintivos en los brazos para distinguirse de los enemigos.

Formaciones en cubierta y prácticas de saltos de penol a penol. Igualmente conocimiento de las señales que se usarían.

Alistamiento del material de guerra y sacada de punta y afilamiento de sables y cuchillos.

Empleo de torniquetes y primeros auxilios.

El Almirante Laborde cumple igual entrenamiento y ordena trasladar la mayoría de su escuadra cerca a "El Tablazo" donde fondea.

Padilla, planeó forzar la barra de Maracaibo pasando a fuego vivo por entre los esteros y Castillos de San Carlos y ordenar el abordaje.

Para el cumplimiento de su misión ordenó formación en línea y combatir a un mismo tiempo y disponiendo el ataque frontal.

El 24 de julio fue el día escogido para el combate.

Las maniobras no fueron tan exactas en lo referente a mantener la formación.

Se hizo la señal de GUERRA en todas las embarcaciones; las baterías españolas iniciaron sus fuegos de cañón y la infantería de Marina con fusilería sin interrupción.

El humo formaba espesas cortinas desfavorables a los patriotas.

El desplazamiento de las unidades criollas se efectuó lenta y serenamente por los vientos flojos. Laborde ordenó la defensa en línea paralela a la Costa.

El Bergantín "Independiente" comandado por Renato Beluche se acercó temerariamente al "San Carlos" y logró abordarlo.

Posteriormente el "Confianza" al mando de Lucas Urribarray destruye dos goletas y la "Emperadora" rinde a la goleta "Esperanza". No se puede precisar el desarrollo de la batalla pues los buques incendiados formaban

cortinas de humo que impedían la visibilidad.

La escuadra de José Prudencio Padilla se bate con valor y el trapo de sus velas se confunde con las banderas del Rey. Barco a barco, el cañón destruye e incendia mámparos y cubiertas que vuelan en pedazos; los hombres en infernales griterías estando a toca-penoles se lanzan al abordaje.

La espada y el cuchillo, el machete y el sable destellan furiosos en el asalto cuerpo a cuerpo.

Escenas de confusión, de entusiasmo, de dolor, de victoria y por último de silencio.

Las naves del moreno riohachero maltrechas y humeantes flotaban junto a los muertos desfigurados; y de aquel cuadro del combate escapa y vibra airoso el espíritu de aquellos marinos e infantes que presintiendo la muerte, sueñan con la Patria libre y respetada.

Al atardecer de aquel 24 de julio los bergantines "Independiente" y "Marte" y las goletas "Espartana", "Leona", "Pavo Real" y "Emperadora" fondearon frente al paraje "Capitán Chico" y en reunión de Comandantes, Padilla ordenó el salvamento de la goletas que podían hacerse a la mar, así como también reorganizó la escuadra para prevenir cualquier contra-ataque. Igualmente Padilla ordenó que los barcos apresados y sus tripulantes fueran conducidos a la Costa de Alta Gracia. En tan memorable y exitosa jornada naval las pérdidas pueden resumirse así:

PATRIOTAS

MUERTOS

Oficiales	8
Tripulantes	46

HERIDOS

Oficiales	24
Tripulantes	95
Infantes de Marina	30

ESPAÑOLES

MUERTOS

Oficiales	30
Tripulantes	610
Infantes de Marina	80

PRISIONEROS

Fueron hechos prisioneros 369 hombres entre Oficiales, Tripulantes e infantes de Marina.

BARCOS APRESADOS

“San Carlos”, “Maratón”, “Mariana”, “Rayo”, “Guaireña”, “María Habanera”, “Estrella” y el falucho “Relám-pago”.

El Gobierno ascendió al grado inmediatamente superior a todos los combatientes patriotas. Igualmente por su valor y amor a la Libertad los Oficiales se hicieron acreedores a la medalla “Estrella de los Libertadores de Venezuela”. Entre los agraciados citamos los siguientes:

Capitán de Navío Rafael Tono.

Capitán de Infantería de Marina José Prados.

Teniente de Navío Tomás Villanueva.

Tenientes de Fragata: Clemente Castell, José Francisco Padilla (hermano del Almirante) Pedro Iglesias y Tomás Bueno.

Tenientes de Infantería de Marina: Joaquín García y Alejandro Salgado. Subteniente de Infantería de Marina Francisco de P. Urueta y Niño. De la Armada española lograron salvarse las naves “Maracaibera”, “Julia”, “Guai-

reña” y la “Atrevida” con algunas otras menores.

El Almirante Laborde huyó al Castillo de San Carlos, tomó un barco y se fue a los Taques para seguir de allí a la Habana.

PARTE DEL ALMIRANTE PADILLA.

En forma resumida se copia el parte militar de Padilla así: República de Colombia. Comandancia General de la Escuadra de Operaciones sobre el Zulia.

A bordo del bergantín “Independiente”, al ancla en los Puertos de Alta-Gracia a 1º de agosto de 1823 - 13º.

Señor General Secretario de Estado del Departamento de Marina y Guerra: Tengo el honor y satisfacción de comunicar a U. S. que el día 24 de julio próximo pasado, he atacado y



J. Padilla

Almirante José Prudencio Padilla

destrozado completamente la escuadra enemiga compuesta de 15 buques mayores y de 17 menores. En mis comunicaciones del 21 del mismo mes de julio acompañé a U. S. copia de la intimación que me hizo el Jefe Español Laborde y de la contestación que le di. Me envanezco de haberle probado con la verdad; y la copia del Diario de operaciones que con el número incluyo a Usted se impondrá sucintamente de todas las ocurrencias en esta memorable jornada que ha cubierto de gloria a las armas navales de la República y llenado de horror y espanto al Tirano.

Lo difícil y arduo de la empresa consistió en que nuestras fuerzas con solo 10 buques mayores y 12 sutiles, nos tuvimos que enfrentar a los ya contabilizados, del enemigo. La Providencia estuvo con nosotros y los pechos de nuestros soldados, inflados de patriotismo, fue superior al número de soldados, que solo estimulados por la voz del Rey, combatían mecánicamente y sin ningún ideal tonificante. Ya esos forajidos fueron sacados del territorio libertado y nuestra

bandera flamea victoriosa en todas las posiciones de Venezuela.

Ciento cincuenta años después, la Armada Nacional, heredera de aquellos recios y valerosos marinos, dignos de admiración, continua la guardia y soberanía de nuestros mares. En las Costas del Atlántico y del Pacífico, en el Archipiélago de San Andrés y Providencia y en nuestros ríos navegables unidades de la Armada bautizadas con nombres gloriosos, vigilan con celo y lealtad, la libertad que nos legó aquel puñado de héroes.

Illuminada y guiada por las constelaciones del Norte con viento en popa y a toda vela, la Armada Nacional empavezada del multicolor lenguaje marinero y al tope el joven tricolor bordado de oro y sol, firmamento azul y rojo crepuscular, seguirá su rumbo altiva y airosa cumpliendo la misión de un pueblo que día a día expresa su decisión de ser mejor.

Bibliografía:

"Diario Operaciones sobre el Zulia".

"Bibliografía de Padilla". - H. Pinedo R.

El verdadero valer no se da tono; en mi larguísima vida militar no he conocido un solo Laureado de San Fernando, pagado de sí mismo, ni una medalla militar indigesto; sólo los que la suerte llegó a encumbrar —que también la fortuna interviene en los altibajos de la vida— aparecen más vulnerables al vértigo de las alturas.

(Bermúdez de Castro).